

Preparación y respuesta ante huracanes

Anualmente de junio a noviembre, Texas enfrenta la amenaza de los huracanes. Aunque las comunidades costeñas están bajo un mayor riesgo, las áreas tierra adentro del estado también peligran. Para sobrevivir un huracán y sus consecuencias, las personas de Texas deben saber los peligros que enfrentan y deben prepararse.

Conozca sobre los peligros de los huracanes

Los huracanes son unas de las tormentas más violentas de la naturaleza. Los cuatro mayores peligros que los huracanes presentan son las velocidades extremas del viento, las marejadas ciclónicas, las lluvias torrenciales y los tornados.

- **Los vientos de fuerza huracanada** son de 74 millas por hora y mayores. Aún las tormentas más leves pueden arrancar los árboles de raíz, tumbar las líneas eléctricas y dañar edificios. Las tormentas que alcanzan la categoría 5 pueden causar vientos que ocasionan daños catastróficos en edificios residenciales y comerciales. Conozca más sobre las categorías huracanadas.
- Cuando los huracanes llegan a la costa, empujan una colina de agua de mar sobre la tierra. A esto se le conoce como **marejada ciclónica**. Las marejadas ciclónicas varían desde unos cuantos pies de altura hasta más de 18 pies arriba del nivel del mar. Una marejada ciclónica puede arrancar edificios de sus cimientos y representan un gran peligro de morir ahogado. Nunca es seguro tratar de "quedarse mientras que pasa" un huracán en una zona de marejadas ciclónicas. ¿Vive usted en una zona de marejadas ciclónicas? Para enterarse, contacte a la Oficina de Manejo de Emergencias de su ciudad o municipio.
- Los huracanes traen consigo **lluvias torrenciales** que con frecuencia causan inundaciones severas. Generalmente las tormentas que se mueven lentamente producen lluvias más fuertes. Las áreas localizadas tierra adentro también corren el riesgo de inundación y de inundación repentina causada por huracanes.
- Otro peligro serio que los huracanes ocasionan son los tornados. Algunos huracanes han generado docenas de tornados que han causado tanto daño como la tormenta misma. El Huracán Beulah, que pegó en Texas en 1967, mantiene el récord de mayor cantidad de tornados generados por un huracán con 115 reportados. El peligro de los tornados puede alcanzar hasta cientos de millas tierra adentro.

Cómo prepararse para los huracanes

Los residentes de la Costa del Golfo de Texas deberán prepararse con anticipación. Si usted ya tiene un plan, quizá necesite actualizarlo. Si no tiene un plan, esto es lo que debe hacer:

- **Haga un plan de evacuación**
Planee su ruta de evacuación con anticipación. Llene el tanque de su auto con gasolina antes de irse y empaque suficientes refrigerios y agua para un viaje largo.

- Si vive en una zona de evacuación y necesita asistencia para la transportación, llame al 2-1-1 para registrarse para que lo transporten. Es importante registrarse con anticipación y renovar su registro cada año.
- Haga arreglos sobre dónde se quedará. ¿Tiene familia o amigos que viven lo suficientemente tierra adentro? ¿Puede pagar hospedaje de hotel? ¿O es para usted el refugio público la mejor opción? Sintonice la TV o las estaciones de radio para información sobre dónde localizar los lugares de refugio público.
- Haga un juego de suministros para desastres con los artículos esenciales como agua, comida, medicamentos y copias de documentos importantes.
- Asegúrese de planear para los miembros de la familia de edad avanzada, para los pequeños o para quienes tienen necesidades de salud que requieren planeamiento especial. Y no se olvide de planear para las mascotas.
- **Asegure bien la propiedad antes de evacuar**
Al principio de la temporada, asegúrese que su póliza de seguros esté vigente y conserve una copia en su bolsa para documentos.
- Quite las ramas de árboles que pudieran caerse hacia su casa.
- Si vive en una casa móvil, asegúrela con amarres.
- Ponga madera en las ventanas y puertas.
- Cambie hacia interiores los muebles del patio, los asadores, las plantas de macetas y otros objetos que estén sueltos.
- Siga los consejos de los funcionarios locales para saber si recomiendan desconectar el gas y la electricidad antes de irse.

Cómo evitar lesiones al regresar a casa

Los peligros como los niveles elevados de agua, las líneas de electricidad que se caen y las tuberías de gas rotas son las amenazas principales de peligro después de los huracanes. Espere a que los funcionarios públicos den el aviso de que todo se encuentra bien antes de regresar a casa. Una vez en casa, tenga estas precauciones:

- Tenga extremo cuidado al entrar a casas dañadas o a estructuras.

- Tenga cuidado con las ramas y los árboles inestables. Las ramas de los árboles al caer son la causa principal de daño y muerte después de los huracanes.
- Las líneas de electricidad que se caen representan un serio peligro de electrocución. Nunca toque las líneas de electricidad que estén colgando o caídas o ningún objeto que esté en contacto con ellas, inclusive agua. No entre a las casas inundadas si la electricidad pudiera estar conectada. Informe de los peligros eléctricos a las autoridades.
- Si huele a gas, llame a la compañía de gas, no fume, ni encienda velas, ni use cerillos cerca de las fugas de gas.
- Use zapatos resistentes o botas, pantalones largos, mangas largas y guantes al limpiar escombros.
- Ayude a evitar lesiones cuando utilice sierras de cadena y herramientas eléctricas, aprenda cómo operarlas debidamente y siga siempre los procedimientos de seguridad recomendados.
- Siempre que sea posible, utilice linternas operadas con pilas y faroles en vez de velas.

Cómo proteger su salud

Las condiciones después de los huracanes son incómodas y presentan muchos riesgos a la salud. Tenga en mente que las interrupciones eléctricas podrían durar por varios días o semanas. Para evitar enfermedades tenga las siguientes precauciones:

- Tire alimentos de su refrigerador si ya alcanzaron la temperatura del ambiente. Los alimentos que están parcialmente congelados o "fríos de refrigerador" se pueden comer sin peligro. Si tiene duda, tírelos.
- No beba agua de la llave hasta que las autoridades digan que es segura. En lugar de eso, beba agua embotellada o póngala a hervir por lo menos un minuto antes de beberla. Puede también desinfectar el agua con cloro o yodo (siga las instrucciones de la etiqueta) o con blanqueador de cloro de uso doméstico -- -un octavo de cucharadita (como ocho gotas) por galón de agua. Esterilice los recipientes de agua y los vasos para beber con una solución de blanqueador de cloro de uso doméstico.
- La intoxicación por monóxido de carbono es un peligro que se puede evitar durante las interrupciones eléctricas. Nunca use generadores, estufas para acampar o asadores de carbón dentro de su casa, garaje o cerca de ventanas abiertas, puertas o ventilas. El monóxido de carbono es un gas incoloro e inoloro que se puede acumular y causar una enfermedad repentina y la muerte. Si se siente mareado, aturdido o con náusea, busque atención médica inmediatamente.
- Las condiciones del tiempo después de los huracanes son normalmente muy calientes y húmedas. Quizá no tenga aire acondicionado por un largo periodo de tiempo. Evite las enfermedades producidas por el calor bebiendo suficientes líquidos y teniendo cuidado de no hacer un esfuerzo excesivo al limpiar y reparar los daños.

- Al limpiar los escombros, observe por si hay vidrio roto y clavos expuestos, la causa principal del tétanos. Si se pica con un clavo o se hace una herida profunda, póngase una vacuna contra el tétanos.
- Después de un huracán, es normal experimentar angustia emotiva. Permita que usted y su familia tomen el tiempo necesario para sentir tristeza. Para más información sobre cómo acoplarse al estrés relacionado a los desastres, visite la página Web de DSHS de Respuesta y Recuperación.